



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Migrar sin mapa : del mundo rural a los grandes aglomerados urbanos : índices, aprendizajes y adaptación en personas migrantes : el caso de las familias de Villa Tranquila, provincia de Buenos Aires

Autores (en el caso de tesis y directores):

Melisa Di Paolo

María Marcela Crovetto, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2016

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Tesina de investigación

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales

**Licenciatura en Ciencias de la
Comunicación Social**

Tesista: Melisa Di Paolo

DNI: 35.656.904

Mail: melisadipaolo@hotmail.com

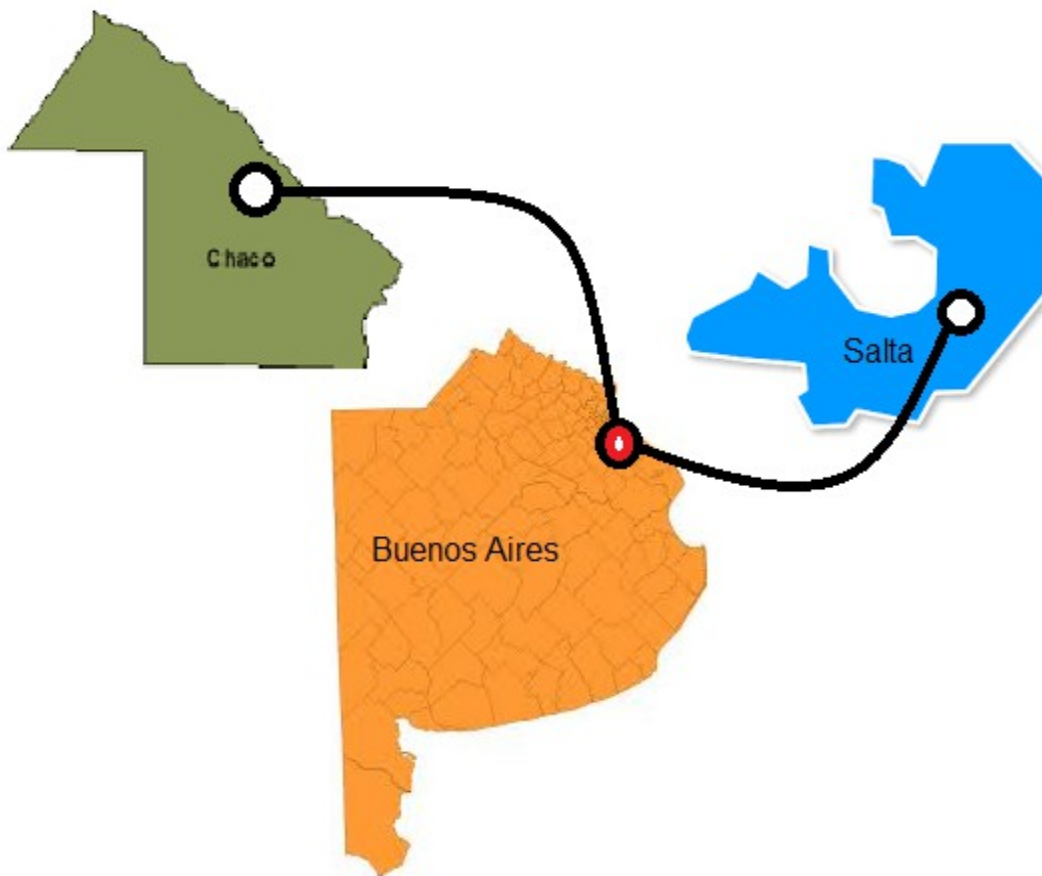
Tel: (011) 15-54736118

Tutora: María Marcela Crovetto (Fsoc, IIGG)

Febrero 2016

Migrar sin mapa

Del mundo rural a los grandes aglomerados urbanos: índices, aprendizajes y adaptación en personas migrantes. El caso de las familias de Villa Tranquila, provincia de Buenos Aires.



ÍNDICE

1. Introducción.....	4
1.1 La exposición de la investigación.....	7
2. Metodología.....	10
3. Marco teórico.....	12
3.1 Sobre las migraciones.....	12
3.1.1 Migración y la búsqueda de ascenso social.....	13
3.1.2 Acerca de las migraciones internas.....	14
3.1.3 La migración interna y destino: asentamientos informales.....	15
3.1.4 Migraciones y apropiaciones.....	15
3.2 Acerca de los conceptos sobre lo rural y lo urbano.....	16
3.3 La migración entendida como crisis.....	17
3.4 Nuevo ámbito semiótico, nueva alfabetización.....	20
3.5 La migración y la construcción identitaria.....	21
4. Trayectorias migrantes, aprendizajes adaptativos.....	23
4.1 Acerca de los contextos de salida ruralizados.....	23
4.1.1 Una primera aproximación, las trayectorias migratorias.....	23
4.1.1.1 Las familias provenientes del Chaco.....	24
4.1.1.2 Las familias provenientes de Salta.....	26
4.1.2 Trayectorias y patrones migratorios.....	27
4.2 Acerca del contexto receptor.....	28
4.2.1 Provincia de Buenos Aires.....	28
4.2.2 Avellaneda.....	28
4.2.3 Villa Tranquila.....	29
5. Migración-crisis-adaptación-aprendizaje.....	32

5.1 La adaptación.....	32
5.2 Alfabetización.....	37
5.3 Lectura indicial.....	41
5.4 Las modificaciones identitarias.....	42
5.4.1 Una doble identificación.....	43
5.4.1.1Yo soy del pueblo donde nací.....	43
5.4.1.2Yo vivo en la villa, Villa Tranquila.....	45
6. Conclusiones y nuevas preguntas.....	48
6.1 Los saberes olvidados.....	48
6.2 La crisis y la salida del estupor.....	49
6.3 Los migrantes de Villa Tranquila.....	49
6.4 Las transformaciones identitarias de los migrantes.....	52
6.5 El orgullo y la vergüenza.....	53
6.6 Para avanzar en el análisis.....	53
7. Bibliografía.....	55
8. Anexo.....	58

“Estamos ante una reclasificación de archivos cognitivos y comunicacionales, en la cual saberes muchas veces desplazados o desjerarquizados por la modernidad pasan a ser referentes de conocimiento o campos de recuperación” (Ford, 1994: 39)

1. Introducción

En este trabajo se busca analizar la migración entendida como momento de crisis, y a la vez, en consecuencia, como proceso de aprendizaje. Entendemos a la migración como crisis en tanto que los marcos explicativos, los hábitos solidificados que solían guiar a los sujetos, pierden valor adaptativo en el nuevo contexto receptor. La crisis puede ser comprendida, entonces, como una instancia procesual que invita a valerse de otros elementos para incluirse y adaptarse a los nuevos espacios residenciales: los detalles, las marcas y huellas, el registro y la observación de lo que otros hacen, de lo pequeño; la lectura de signos que se conecta directamente con el cuerpo, con los sentidos entendidos en su forma biológica y cultural (Ford 1994); crisis que invita a ser creativo y también a imitar para adaptarse. La motivación se relaciona con un objetivo claro: adaptarse al nuevo contexto receptor, a las nuevas formas de valorar, de comprender el tiempo y el espacio, de comportarse y de relacionarse con los otros. Objetivo claro de adaptación que lleva a aprender de lo novedoso, a valerse del cuerpo como pivote de sentido (Verón 2003) sorteando obstáculos, tomando fuerzas ajenas a través de la observación de los detalles, elaborando hipótesis que sirvan para accionar sobre ese escenario nuevo que se presenta, en un proceso que no siempre se percibe racionalmente, sino que aparecen como estrategias de adaptación propias de la sociabilidad y de la vida en comunidad.

La crisis, será entendida entonces, como situación que hace emerger una urgencia por alcanzar un aprendizaje que vuelva al nuevo contexto un horizonte de sentidos y prácticas conocidas por lo que necesitan ser incorporadas. Es en este proceso que la crisis también está estrechamente relacionada con el cuerpo y los sentidos, en tanto los marcos explicativos y simbólicos de los sujetos pierden utilidad en el nuevo escenario; forma de comprender, de leer signos que ha sido dejada de lado, olvidada y menospreciada.

Como señala Ford (1994), la razón modernizadora ha desplazado ciertas formas de comunicación e información jerarquizando a la escritura como única forma de conocimiento. El autor encuentra que estos saberes desplazados son propios del ámbito rural, en tanto la modernización se enmarca en un intenso desarrollo urbano y en el pensamiento positivista que relega lo particular ante lo general, el caso por la teoría: en el “ideario de los ideólogos de la Argentina moderna, se descartaron las formas de *saberes indiciarios* propios del ámbito rural para privilegiar la escritura formal y el método científico positivista” (Ford 1994). Desde una perspectiva similar, Verón entiende que lo indicial ha sido dejado de lado en relación con lo simbólico: “un modo de funcionamiento olvidado durante mucho tiempo: la reflexión sobre los signos y la comunicación fue dominada por otro binarismo, que consiste en distinguir por un lado los fenómenos propiamente lingüísticos (en la terminología de Peirce, el orden del símbolo) y, por el otro... todo el resto.”(Verón, 2003:1). El conocimiento a través de índices se relaciona con lo material y concreto, con el cuerpo, los sentidos, permite accionar tácticamente (de Certeau 1996); lectura que posibilita actuar, salir del estupor frente a la crisis.

En consonancia con este esquema conceptual que vincula a las migraciones con procesos de crisis, adaptación y aprendizaje es que en este trabajo nos hemos propuesto conocer algunos aspectos en situaciones de migración de contextos de salida ruralizados a contextos receptores urbanizados, que implican el cambio de trabajos agrarios o agropecuarios, a industriales o del área de servicios.

Hemos seleccionado como caso empírico a cuatro familias del barrio Villa Tranquila- partido de Avellaneda, provincia de Buenos Aires- provenientes de las provincias de Chaco y Salta; y teniendo como objetivos de investigación:

- Conocer de qué forma la migración es representada por los sujetos en forma de crisis. Sus dimensiones.

- Cómo la crisis actúa en la adaptación de los migrantes.

- Cómo sucede la adaptación de los migrantes a sus nuevos trabajos industriales o del área de servicios.

- Qué pasa con la identidad de los migrantes en el nuevo contexto receptor urbanizado.

- Qué sucede en la relación padres-hijos en el proceso de migración.

- De qué forma actúan los saberes previos de los migrantes en la adaptación del nuevo contexto.

El aprendizaje del migrante será tomado en tres grandes ejes: la formulación de hipótesis a través del contacto corporal – en tanto cuerpo significativo- la lectura indicial, la atención a los detalles. Desde una perspectiva de alfabetización ampliada: el hecho de alfabetizarse en nuevas prácticas sociales – entendidas aquí la laboral y la de residencia -lo que implica aprender nuevas formas de valorar, de comprender, de comportarse, de relacionarse con el otro y con los objetos. Y, por último, desde la identidad y la ampliación de referentes que implica la migración; la identificación como resultado de todo aprendizaje significativo (Buenfil Burgos, 2011).

Estos tres grandes ejes estarán atravesados transversalmente por dos procesos simultáneos: abstracción y apropiación. El avance de la abstracción, como lógica que se establece gracias al proceso lento y constante del pensamiento abductivo, a la formulación de hipótesis; y en tanto crece la apropiación del nuevo contexto

receptor, del nuevo trabajo, del nuevo barrio, de los nuevos referentes identitarios que estos ofrecen.

1.1 La exposición de la investigación:

A continuación de esta Introducción, en el Capítulo 2 se expondrán los aspectos metodológicos que se han tenido en cuenta para la elaboración de la investigación. En segundo lugar, en el Capítulo 3 se desarrollará el marco teórico tenido en cuenta para el análisis; se partirá de una caracterización de las migraciones analizadas: en tanto son migraciones económicas, internas y cuyo lugar de destino ha sido un asentamiento informal¹del conurbano bonaerense- Villa Tranquila. Luego se analizará la migración en relación a la necesidad de apropiación, del “hacer propio” al nuevo contexto receptor.

Así mismo, se expondrán la conceptualización sobre lo “rural” y lo “urbano” que serán tenidas en cuenta en este trabajo dado que, siguiendo Crovetto (2011)entendemos que la clásica dicotomía rural/urbano carece de capacidad explicativa para analizar las novedades a las que se enfrentan los migrantes; el mayor cambio se relaciona con adaptarse a trabajos industriales o del área de servicios, y no a la “ciudad”.

En relación al aprendizaje se presentarán los tres grandes ejes antes mencionados: la migración entendida como crisis y su relación con el cuerpo, la abducción y la lectura indicial (Ford, 1994); las tácticas adaptativas cuyo resultado es la acción concreta (de Certeau,1996) que permite la salida de la inercia y el estupor propios de las situaciones críticas. Después se expondrá la teoría de Gee

1 Siguiendo a Abramo (2003), podemos distinguir tres lógicas de acción social que explican el acceso a la tierra urbana: la lógica del Estado, en la cual éste decide sobre la inversión tomando como punto de partida el bienestar genera; la segunda, denominada lógica del mercado, plantea el juego de la oferta y la demanda. Finalmente, se presenta la lógica de la necesidad, determinada por la imposibilidad de acceder a la tierra de ninguno de los modos anteriores y que se verifica en las ocupaciones de predios por parte de familias de escasos recursos económicos. Esta última lógica suele asociarse comúnmente con características tales como déficit de servicios y hacinamiento.

(2005) y su concepción de alfabetización ampliada, en tanto proceso situado y propio de distintos sistemas comunicacionales. Por último, se analizará la identidad como resultado de todo aprendizaje (Buenfil Burgos, 2000), y la migración como situación en la que los referentes identitarios se amplían (Ortiz, 1998) para los sujetos migrantes.

En el capítulo 4 se desarrolla una descripción tanto del contexto de salida ruralizado de los migrantes: San José de Metán (Salta) y Presidencia Roca (Chaco) como del contexto receptor urbanizado: la provincia de Buenos Aires, el partido de Avellaneda y, más específicamente, el barrio Villa Tranquila. También se desarrollarán las trayectorias migratorias de los sujetos entrevistados. Siguiendo a Díaz, analizar los trayectos migratorios de los migrantes permite “dar cuenta no solo de los rumbos, lugares y experiencias de los sujetos en movimiento, sino también, de la reconstrucción de sus identidades, de las huellas dejadas, de los hogares abandonados, de los conocimientos acumulados, de las transformaciones de los individuos, de las narrativas del recorrido y de las experiencias del pasado, del presente y del futuro” (Díaz 2008, en Riaño Alcalá y Villa Martínez, 2009: 107). Preguntarse por los trayectos, habilita a repensar el aprendizaje del migrante, sus saberes traídos y aprendidos, la modificación en sus identidades, sus adaptaciones, sus apropiaciones simbólicas.

En el capítulo 5 se analizará la percepción que tienen de la crisis los migrantes entrevistados - ¿qué sentimientos suscita el desmoronamiento de los marcos explicativos que funcionaban en el contexto de salida?; percepción que se da en la persecución del objetivo último de adaptación al nuevo contexto receptor. Más adelante, se abordarán distintos factores que, según el discurso de los migrantes, se han visto modificados seriamente respecto a lo que ellos conocían en sus trabajos pasados. Modificaciones a las que estos sujetos deben adaptarse, generando nuevos saberes, formas de percibir, de significar, de actuar, lo que siguiendo a Gee(2005) podemos denominar como nueva alfabetización. Luego, se considerará la repercusión que tiene la migración y el cambio de residencia a un asentamiento informal del Conurbano bonaerense, en las construcciones

identitarias de los migrantes; y cómo esto incide en la relación entre padres e hijos.

A modo de conclusión se expondrán las principales tesis de la investigación; así como se desarrollarán nuevos interrogantes acerca de la migración y el aprendizaje, en busca de profundizar la investigación en el futuro.

2. Metodología

En busca de responder a los objetivos de la investigación, se consideró proponer una estrategia de abordaje cualitativa de tipo exploratoria y de carácter descriptivo, así como la formulación de nuevas preguntas de investigación sobre el aprendizaje adaptativo y la apropiación de nuevos contextos de residencia; la indiciabilidad como táctica fundamental en situaciones de crisis donde ya no funcionan los previos marcos explicativos, los órdenes simbólicos que guiaban la experiencia de los sujetos.

Se han llevado a cabo entrevistas en profundidad semi-estructuradas (puede consultarse la guía de entrevistas en el Anexo de este trabajo). El diseño de las entrevistas estuvo basado en dispositivos ya probados por investigadores del Área de Estudios Rurales del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Con base en diseños que indagaban sobre las trayectorias migratorias, los vínculos y las redes que se sostienen o abandonan con los lugares de origen y los diferentes trayectos que podrían componer las trayectorias migratorias de los sujetos entrevistados, se trabajó en incorporar las dimensiones de relevamiento correspondientes a la crisis, la adaptación, el aprendizaje y la identidad. Así, en la tabla que sigue, puede observarse las dimensiones analíticas y los indicadores que constituyeron tanto a la guía de entrevistas como a la posterior organización de la información para la construcción de los datos a partir de los discursos de los entrevistados.

<i>Aprendizaje adaptativo</i>		
Trayectorias	Adaptación	Identificación con los contextos
Registros:		
• Trayectos migratorios • Cambios de trabajo	• Crisis: manifestaciones (sensaciones) • Visión de la utilidad de saberes previos en la adaptación • Dimensiones que se significan como novedosas y respuestas.(Acciones adaptativas concretas) • Momento actual de la adaptación	• De dónde dice que es • Vínculo con el contexto receptor • Vínculo con el contexto de salida. • Lugar que cree propio • Dónde nació • Dónde viviría

Luego de los primeros encuentros con los entrevistados, se fueron ajustando la formulación de las preguntas, los temas a indagar, las maneras de llegar a obtener las respuestas que tuvieran relación tanto con los objetivos de la investigación como de la propuesta de construcción de datos en el esquema teórico propuesto como eje estructurador de este proceso de investigación y en el marco de las dimensiones e indicadores considerados necesarios para su análisis, tal lo expuesto en la tabla anterior. En este proceso se estuvo atento a la posibilidad de incorporar nuevos indicios, aspectos o dimensiones en la experiencia en campo de manera de ajustar el esquema hasta llegar a su diseño final mediante el registro de notas y observaciones en campo.

Las entrevistas han sido realizadas a cuatro familias de origen agrario migrante, provenientes de las provincias de Salta –localidad de San José de Metán- y Chaco– localidad de Presidencia Roca-, actualmente residentes del barrio Villa Tranquila ubicado en el municipio de Avellaneda, localidad del Gran Buenos Aires. En el caso de las familias provenientes de Chaco, han sido dos los miembros que intervinieron en las entrevistas (madre y padre); en el caso de las familias de Salta: en una han participado la madre y uno de sus hijos, en otra, solo el padre. Luego de la recolección de información en campo, y con un enfoque cualitativo de su interpretación, se procedió a la etapa de construcción de los datos, su codificación y posterior análisis en función de los objetivos propuestos y de las dimensiones de análisis de esta investigación.

3. Marco teórico:

En este capítulo se revisan algunos aportes teóricos de los cuales se partió para realizar la investigación. Se apela en primer lugar a las explicaciones referidas a las migraciones en sus perspectivas recientes, en las que comienza a incorporar la percepción de los sujetos además de la visión clásica centrada en factores atractores-expulsores estructurales que inducen a traslados definitivos a áreas lejanas.

Enseguida se expondrán las consideraciones que se tendrán en cuenta sobre lo rural y lo urbano; partiendo desde nociones más clásicas y dicotómicas hacia otras que implican mayor complejización en su vínculo.

Luego se abordará a la migración desde la concepción de crisis que establece Ford (1994); crisis que pone al cuerpo en escena buscando hipótesis acerca de lo novedoso, aquellas que permiten la adaptación.

Más adelante se expondrá la perspectiva de alfabetización ampliada que propone Gee (2005); adaptarse a nuevas prácticas sociales requiere aprendizajes concretos sobre determinadas formas de valorar, de significar, de relacionarse y actuar.

Por último, se expondrán distintas nociones en torno a la identidad que permiten pensar a la migración como proceso de aprendizaje, en tanto se amplían las ofertas identitarias en las que pueden reconocerse los sujetos migrantes.

3.1 Sobre las migraciones:

Pueden pensarse las migraciones como el resultado de un cálculo racional en el cual cada individuo compara los costos de la migración con sus recompensas (Borsinova 2000). Según Everett Lee (Guzmán Castelo 2005), cuatro son los factores que intervienen en esta decisión: la situación del contexto de salida, la

representación acerca de los futuros contextos receptores, los obstáculos y distintos factores personales. En las migraciones denominadas económicas, es la representación sobre el contexto receptor como un lugar que ofrece mejores oportunidades de vida y laborales, las que tienen mayor peso en la migración.

3.1.1 Migración y la búsqueda de ascenso social:

Las migraciones económicas están fuertemente basadas en un imaginario de ascenso social, los migrantes provenientes de ámbitos con escasa posibilidad laboral y de ascenso económico ven en diferentes lugares distantes a su lugar de residencia, la posibilidad de encontrar mejores condiciones de vida, tanto en forma personal, como familiar. Pueden caracterizarse a las migraciones económicas como aquellas movilidades humanas en las que las características positivas atribuidas al contexto receptor, sus oportunidades, son las que tienen mayor peso en la decisión de migrar. Otros factores también tienen incidencia en esta decisión, como la presencia de redes familiares o de paisanaje en el lugar de llegada (Pilar Riaño Alcalá, Marta Villa Martínez, 2009). Podemos entender a los contextos de salida que no ofrecen otras posibilidades de supervivencia más que la pobreza y paupérrimas condiciones de vida, como contextos expulsivos.

De acuerdo a Marina Ariza (2009), los contextos receptores deben ser entendidos como matriz de análisis que posibilita entender los modos de incorporación de los migrantes en la sociedad receptora, en el que se establecen varios cursos probables dependiendo de las características que asumen en cada entorno los mercados de trabajo², las condiciones de vida y diversos factores económicos y simbólicos que determinan el grado de adaptación de los migrantes. Todas estas variables significarán desafíos o facilitadores de la adaptación. El contexto receptor, no debe ser entendido como contexto estanco o invariable, según

2 Siguiendo a Marina Ariza, entendemos al mercado de trabajo como proceso que no se agota en el trabajador, como agente activo, sino que incluye también a los demandantes de la fuerza de trabajo, así como a diversos factores institucionales que median las relaciones laborales (marco legal, organizaciones de trabajadores, etc.).

Goldring y Landolt (2009), éste se modifica continuamente con las migraciones, facilitando o dificultando la aceptación de quienes arriben posteriormente.

Las particularidades del contexto receptor urbanizado, así como del contexto de salida ruralizado, serán tratadas en otro apartado (“Acerca de los conceptos sobre lo rural y lo urbano”).

3.1.2 Acerca de las Migraciones internas:

Según Margulis (1968), la migración debe entenderse como variable dependiente, esto quiere decir que está ligada a procesos económicos – en el caso de las migraciones económicas- de la estructura social. Si las migraciones internas responden a movimientos poblacionales dentro de un mismo país (Guzmán Castelo 2005), la estructura social a la que está ligada la migración tiene que ver con el crecimiento desigual entre diversas regiones del país y: “al subdesarrollo y estancamiento de áreas rurales, a la influencia de la cultura e ideología urbana en las zonas atrasadas y a la evolución económica de las áreas receptoras” (Margulis, 1968: 13).

Históricamente, la provincia de Buenos Aires se ha establecido como uno de los principales centros receptores de la migración interna en nuestro país; las villas miseria se han establecido como fenómeno del crecimiento desigual que hacía que los habitantes de aquellas zonas menos favorecidas se vean atraídos por el crecimiento industrial y de servicios de la capital del país (Margulis 1968). En este mismo sentido, la existencia de servicios sociales gratuitos y accesibles (salud, escolaridad) y el acceso más cercano a cierta infraestructura (electricidad, agua) también ha cumplido un papel de atracción central en especial para las mujeres que ven facilitado el ejercicio de su rol tradicional, liberándolas relativamente para acceder a trabajos informales que les permiten mejorar sus ingresos.

3.1.3 La migración interna y destino: asentamientos informales

Para Margulis, los asentamientos informales funcionan como espacio marginal³ -grupo- que alivia la marginalidad individual de los migrantes; mecanismo de defensa frente al rechazo y las barreras que el medio les impone: “El habitante de la villa no es miembro elegible para ingresar con participación plena e igualitaria en muchos de los grupos exteriores, dentro de la sociedad receptora. De allí que su permanencia en la villa- grupo marginal- esté relacionada paradójicamente con la motivación de evitar o de no agravar su marginalidad individual. Su grupo marginal lo protege de la marginalidad individual, de ser totalmente extranjero en un medio cultural diferente, y, por ende, de un aumento de la tensión psíquica y de la desorganización de su personalidad.” (Margulis, 1968: 18). Margulis también entiende que las villas miseria mantienen lo provinciano, “lo propio” de las zonas rurales, tal como lo comunitario; esta dicotomía tajante que traza el autor no se condice con la actual situación de las zonas rurales de nuestro país y su relación con lo que el autor entiende típicamente urbano; esto será desarrollado más adelante en el apartado “Acerca de los conceptos sobre lo rural y lo urbano”.

3.1.4 Migraciones y apropiaciones: de contextos de salida ruralizados a contextos receptores urbanizados

En los casos de las migraciones que implican el cambio de trabajo agrario o agropecuario a trabajos industriales o de servicios, la adaptación adquiere otra particularidad, los cambios del modo de vida, la diferencia en el uso del tiempo y el espacio, las diferentes habilidades que se requieren en los trabajos, etc. Todos estos factores inciden en un tipo de adaptación que requerirá de tácticas y apropiaciones particulares. La apropiación, siguiendo a Bajtín, puede entenderse

³ Según Margulis, el marginal: “es aquel que aspira a pertenecer a un grupo para el cual no es miembro elegible de acuerdo con las pautas de ese grupo. Tal individuo sería marginal por cuanto habría roto sus vínculos con su grupo de pertenencia, sin ser aceptable para el grupo al que pretende ingresar” (Margulis, 1968:18)

como proceso de tomar algo que pertenece a otros y hacerlo propio, capacidad activa del sujeto de tomar lo dado para hacer algo diferente con él. Wertsch traduce así a Bajtín del ruso: “(...) prisvoenie (apropiación), la raíz de esa palabra y de su verbo asociado, prisvoit, se relacionan con el adjetivo posesivo svoi, que significa “lo de uno”. Prisvoit significa traer algo hacia el interior de uno mismo” (Wertsch 1988: 92). Como señala Bajtín, el aprendizaje implica apropiación, apropiación del lenguaje del otro, de los modos, de las significaciones exteriores a “lo de uno”. La adaptación entendida así, requiere apropiación, es decir aprendizaje. Cabe aquí preguntarse entonces, ¿de qué modo se adaptan los migrantes?; ¿Qué modos de apropiación es posible distinguir?; ¿Cómo puede pensarse la incidencia de lo “rural” y lo “urbano” en esta adaptación?

3.2 Acerca de los conceptos sobre lo rural y lo urbano:

Crovetto (2011) entiende que en la teoría social clásica, la dicotomía rural-urbano “permitió por un lado, comprender y explicar procesos sociales como la transición del feudalismo al capitalismo, y, por el otro, desde la demografía y la geografía, se identificaron espacios y procesos sociales asociados a los niveles de ruralidad y de urbanización (...) Esta dualidad en la lectura y experiencia del espacio coincidió, en gran parte del pensamiento de los clásicos, con una polarización categorial expresada en conceptos que resumían las características de un mundo en desaparición frente al avance de una nueva forma de sociedad” (Crovetto 2011: 364). Sin embargo, la autora entiende que actualmente el potencial heurístico del par rural-urbano está en cuestionamiento, se han registrado indicios sobre mutaciones en ambas zonas, así como también de la complejización en las relaciones sociales (Crovetto 2011).

Grammont (2004) considera que: “La relación campo-ciudad es ahora mucho más compleja que la vieja relación dicotómica (...) La re-conceptualización de lo rural, como espacio ocupado por grupos sociales relacionados con la producción agropecuaria, en contraste con lo urbano como espacio ocupado por grupos

sociales relacionados con la industria y los servicios, ya no tiene valor explicativo en el marco de la globalización (C. de Grammont, 2004, en Rivera Sánchez y Lozano Ascencio, 2009: 167).

A partir de estas reflexiones, resultará más adecuado y explicativo realizar una operación de sustitución como ejercicio metodológico, de la histórica dicotomía espacial rural/urbano como espacios con atributos dados por las de “contextos de salida ruralizados”, y “contextos de recepción urbanizados” (Rivera Sánchez, L y Lozano Ascencio, F 2009).

El cambio primordial al que deben adaptarse los migrantes seleccionados para este estudio no es el de haberse trasladado de zonas “rurales” a “urbanas”, sino el hecho de ser migrantes y haber trabajado en tareas agropecuarias o agrarias, y ahora tener que desempeñarse en trabajos industriales o del área de servicios.

Es importante tener presente que en la Argentina la población registrada con residencia en zona rural es inferior al 10%⁴, con lo cual adquiere mayor relevancia tener en cuenta también a las ramas de actividad económica y la inserción ocupacional de los actores para comprender con mayor precisión a los procesos de adaptación ya mencionados. Los profundos cambios que atraviesan estos migrantes pueden ser entendidos como crisis en la trayectoria vital de estos migrantes; la migración comprendida como crisis será abordada en el próximo apartado.

3.3 La migración entendida como crisis:

La migración puede ser entendida como momento de crisis en tanto se trastocan los marcos explicativos que funcionaban en la vida cotidiana de los migrantes, momento en que los paradigmas cambian, las verdades se trastocan, se pierden los patrones, las clasificaciones, los hábitos solidificados. Según Ford (1994) estas incertidumbres propias de las crisis generan culturas conjeturales, donde actúa lo

⁴De acuerdo a datos del Censo Nacional de Población 2010, INDEC.

que él denomina el conjunto “índices-cuerpo-abducción”. Este conjunto actúa produciendo hipótesis en búsqueda de la adaptación – o supervivencia en términos de Ford- de los sujetos en crisis. Las hipótesis permiten la salida del estupor ante lo novedoso y sorprendente.

Ford, retomando a Peirce entiende al índice como: “signo que se remite a su objeto no tanto porque tenga alguna semejanza o analogía con él (...) cuanto porque está en conexión dinámica (comprendida allí la temporal y la espacial) con el objeto individual, por un lado, y con los sentidos o la memoria de la persona para quien sirve como signo, por otro” (Ford, 1994: 30).

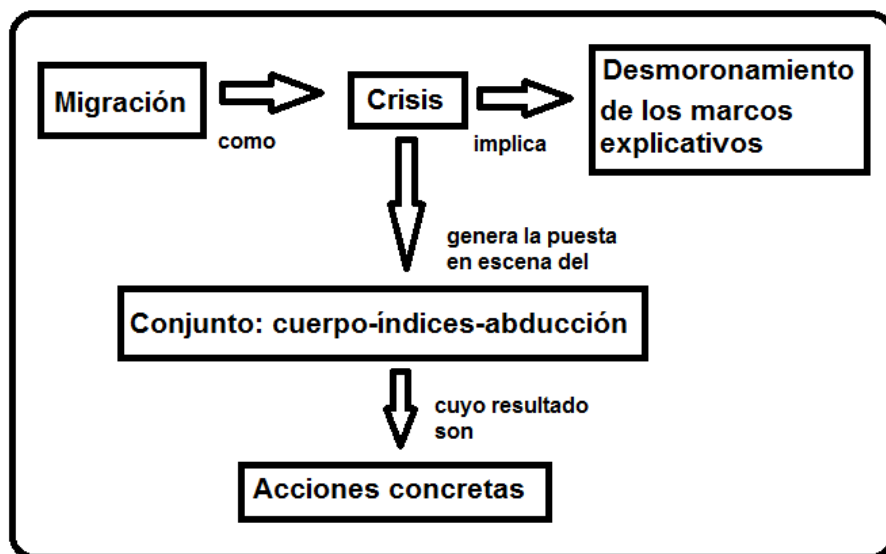
Este conocimiento indicial tampoco es resultado de hábitos o leyes (en la clasificación del signo que hace Peirce, es el símbolo el que tiene esas características), sino de la experiencia real y concreta con el mundo; signo no arbitrario y que, sin embargo, no se parece al objeto del que toma lugar (Verón 2003). Según Ford en tiempos de crisis, la lectura indicial se hace esencial para construir nuevos saberes, para ser creativo, para generar nuevos términos explicativos, para adaptarse.

Con respecto al cuerpo puede entenderse según Verón como el pivote que permite la lectura indicial, aquel que permite el lazo existencial entre el signo y su objeto: “El nivel de funcionamiento indicial es una red compleja de reenvíos sometida a la regla metonímica de la contigüidad: parte/todo, aproximación/alejamiento. El pivote de este funcionamiento, que llamaré la capa metonímica de producción de sentido, es el cuerpo signifiante. El cuerpo es el operador fundamental de esta tipología del contacto.” (Verón, 2003: 2). El cuerpo y sus sentidos, entendidos tanto en su forma biológica como cultural (Verón 1987) actúan como la capa metonímica de producción de sentido que permite hacer de un signo, un índice, una conjetura, una hipótesis.

Peirce pone al índice dentro de la lógica de la abducción, lógica diferente tanto de la inducción como de la deducción⁵: “La abducción parte de los hechos sin, al principio, tener ninguna teoría particular a la vista aunque está motivada por la idea de que se necesita una teoría para explicar los hechos sorprendentes (...) La inducción anda buscando los hechos. En la abducción la consideración de los hechos sugiere las hipótesis” (Peirce, 1987: 12).

Eco (1988) denomina a la abducción como hurto, como robo, ya sea porque la ley que se conjetura existe en otra parte, o por que insinúa que debe haber en alguna parte un sistema de leyes que incite a su formulación. Hurto que puede entenderse como táctica en términos de deCerteau (1996), el arte de aquellos que no cuentan con un terreno propio, sino que deben manejarse en el campo de otro: “Sin cesar el débil debe sacar provecho de fuerzas que le resultan ajenas. Lo hace en momentos oportunos en que combina elementos heterogéneos, pero su síntesis intelectual tiene como forma no un discurso, sino la decisión misma, acto y manera de aprovechar la ocasión” (deCerteau, 1996: 6). Esta síntesis intelectual que tiene la táctica es lo que de Certeau denomina “ratio popular”, “una manera de pensar investida de una manera de actuar, un arte de combinar indisociable de un arte de utilizar” (de Certeau, 2002: 4). Así, la abducción podría pensarse como una lógica, como una táctica del débil, de aquel que en situaciones críticas debe valerse de su cuerpo y de los índices para tomar fuerzas que le resultan ajenas, elaborando hipótesis que tienen por resultado acciones concretas.

5. La deducción es una forma de lógica que trabaja de lo general a lo específico, estableciendo conclusiones necesarias a partir de las premisas. Por su parte, la inducción es una forma de lógica que trabaja de lo específico a lo general, estableciendo conclusiones probables a partir de las premisas (Carlos Muñoz Razo, 1998).



La crisis y las tácticas adaptativas que esta implica, se dan en tanto los sujetos forman parte de nuevas prácticas sociales, de nuevos ámbitos significativos que implican novedad y desmoronamiento de patrones que antes funcionaban como marcos explicativos de los sujetos migrantes.

3.4 Nuevo ámbito semiótico, nueva alfabetización

Siguiendo la perspectiva de educación ampliada que propone Gee (2005), puede entenderse la adaptación a un nuevo trabajo como nueva alfabetización. El autor entiende que la alfabetización no sólo se relaciona con el buen manejo de la lectoescritura, puesto que hay diferentes sistemas de comunicación a través de los cuales los sujetos leemos y nos manejamos en el mundo; los olores, los sonidos, las imágenes son todas formas distintas de interpretar los diversos universos simbólicos en los que nos movemos cotidianamente, y que tienen la misma importancia en el pensamiento y en la práctica de los sujetos. Asimismo, el autor entiende que la alfabetización es un proceso situado; los diversos sistemas comunicacionales adquieren su significación específica en contextos concretos, en

prácticas sociales específicas, en ámbitos semióticos⁶ que tienen sus propias reglas: “El alfabetismo en cualquier ámbito no sirve en realidad de mucho si no se sabe nada sobre las prácticas sociales de las que el propio alfabetismo forma parte (...) Pero conocer la práctica social siempre implica reconocer diversas formas características de actuar, interactuar, valorar, sentir, conocer y utilizar diversos objetos y tecnologías que constituyen esa misma práctica social” (Gee, 2005:2). Estar alfabetizado, desde la perspectiva de Gee, significa poder representar significados de modo tal que sean entendidos por el grupo de afinidad asociado a las prácticas sociales de que se trate.

Desde esta perspectiva, se puede considerar al cambio de trabajo agropecuario o agrario al industrial o del área de servicios como proceso de alfabetización, en tanto lo que se aprenden no son sólo técnicas, sino también nuevas formas de valorar, de conocer, de relacionarse con los objetos, de interactuar; nuevas formas de comprender el tiempo y el espacio. El nuevo trabajo, entendido como nuevo ámbito semiótico al que se enfrentan los migrantes, requerirá de los sujetos aprender a significar de ciertos modos, de forma tal que puedan adaptarse. Esta adaptación que implica nuevas formas de significar, percibir y actuar, tiene incidencias en la identidad de los sujetos que están alfabetizándose en nuevas prácticas sociales; sobre estos cambios identitarios trata el próximo apartado.

3.5 La migración y la construcción identitaria:

Es posible entender a la identidad como construcción continua que puede estabilizarse relativamente, pero que no cancela jamás la diferencia. Hall (2003) propone un concepto que extrae del repertorio de la teoría del discurso, tanto como del psicoanálisis, la identificación; así, el autor se propone superar la visión esencialista de identidad, en tanto rasgos positivos que se adquieren de una vez y

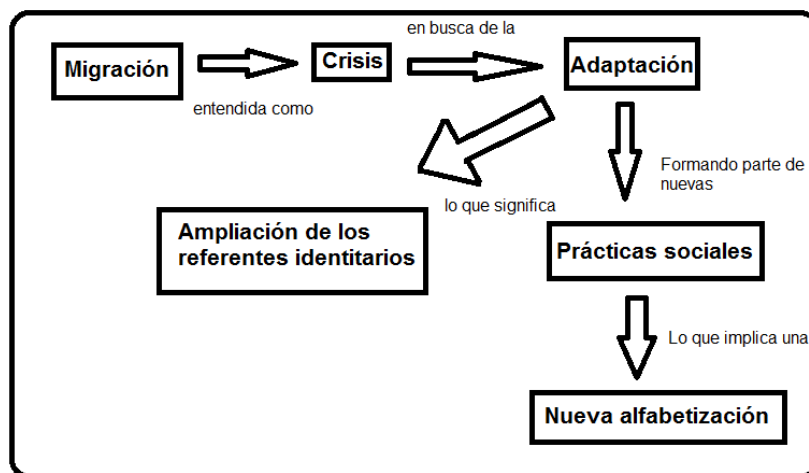
⁶Según Gee (2005) un ámbito semiótico es “cualquier conjunto de prácticas que utilice una o más modalidades para comunicar tipos característicos de significados”.

para siempre: “Aunque no carece de condiciones determinadas de existencia, que incluyen los recursos materiales y simbólicos necesarios para sostenerla, la identificación es en definitiva condicional y se afina en la contingencia” (Hall, 2004: 25). Desde una visión similar, Ortiz entiende a la identidad como “construcción simbólica que se hace en relación con un referente” (Ortiz, 1998:51).

La migración entendida como momento de crisis- en el que se trastoca el orden simbólico de los sujetos- puede pensarse como momento en el que la identidad que se encontraba relativamente estabilizada (Hall 2003) en torno a un referente claro, se ve trastornada ante la aparición de nuevos y desconocidos referentes.

Adaptarse- entendido como proceso de aprendizaje necesario del migrante- enfrentando nuevas experiencias, discursos, hábitos, trabajos, incide en la construcción identitaria de los migrantes, novedades que amplían los referentes identitarios de los sujetos, generando modificaciones que tienen tanto que ver con el contexto de salida como con el receptor.

Buenfil Burgos, desde una perspectiva de educación ampliada, entiende a la identidad como resultado de todo proceso educativo, de todo proceso de aprendizaje: “Lo que concierne específicamente a un proceso educativo consiste en que (...) a partir de los modelos de identificación propuestos desde algún discurso específico, el sujeto se reconozca en dicho modelo, se sienta aludido o acepte la invitación a ser eso que se le propone” (Buenfil Burgos, 2000: 92). Entonces, la ampliación de los referentes identitarios y el reconocimiento de alguno de estos por parte de los sujetos migrantes, implicaría un proceso educativo, aprendizaje.



4. Trayectorias migrantes, aprendizajes adaptativos

Con este marco conceptual como enfoque interpretativo de primera instancia, se analizarán los casos concretos de cuatro familias migrantes, provenientes del interior del país- Salta y Chaco- y hoy residentes del barrio Villa Tranquila.

Para esto, en primer lugar, con la información obtenida consultando fuentes secundarias de datos, se describirán los contextos de salida de estas familias; así como sus trayectorias migratorias, y sus pasados/presentes familiares y laborales. Luego – se caracterizará el contexto receptor: la provincia de Buenos Aires, el partido de Avellaneda y Villa Tranquila; se describirán tanto sus aspectos geográficos, como habitacionales.

4.1 Acerca de los Contextos de salida ruralizados:

4.1.1 Una primera aproximación, las trayectorias migratorias

Las cuatro familias entrevistadas para este trabajo han migrado de la localidad de Presidencia Roca (2) – Chaco- y de San José de Metán (2) – Salta- a principios de los 2000, al barrio de Villa Tranquila- Avellaneda, Buenos Aires, en busca de una mejora económica para sus familias, tal como se observa en la tabla que sigue.

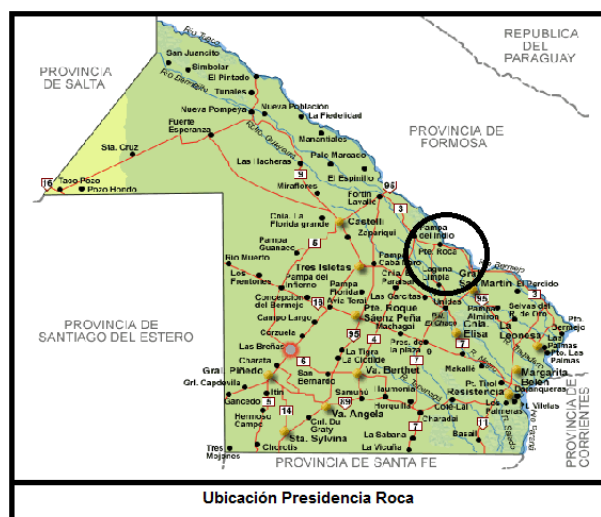
Actores entrevistados: Trayectorias migratorias, conformación familiar y cambios de trabajo

Origen	Familias	Miembros entrevistados	Sexo de miembros entrevistados	Edad	Año de migración	Con quien vino	Trabajo en origen	Trabajo en destino	Cantidad de hijos
Chaco	1	2	Hombre y mujer	42 38	2001	Madre: con un menor	Chacra familiar	Paleta en fábrica textil Quiosco de diarios	2
	2	2	Hombre y mujer	45 44	2000	Solo	Chacra familiar y changas en otras chacras	Carga y descarga de material en fábrica textil	4
Salta	1	2	Hombre y mujer	36 17	2000	Madre: con sus hijos	Madre: no tenía trabajo -Padre: changas	Madre: armadora de bijouterie en fábrica de accesorios Padre: taller de chapa y pintura	7
	2	1	Hombre	38	2000	Solo	Madre: cría de gallinas y cuidado de ancianos Padre: bolseaba comida para animales	Madre: limpieza Padre: cooperativista en Cooperativa de reciclaje	5

4.1.1.1 Las familias provenientes del Chaco y sus trayectorias:

Para estas familias, sus itinerarios se inician en un punto de partida que es Presidencia Roca, localidad chaqueña perteneciente al departamento Libertador General San Martín, ubicado en el este de la provincia. Este departamento tiene una importante actividad productiva agropecuaria, siendo los principales cultivos el algodón, la soja, el tabaco, el maíz y el girasol, y también se destaca la producción de ganado vacuno.

Fuente: Municipio de Las Brenas, Chaco



Según el CENSO 2010, tiene una población de 59.147 habitantes, de los cuales 35.177 pertenecen a población urbana.⁷

Las entrevistas han sido realizadas a dos sujetos migrantes que son familiares: sobrina (38 años) y tío (de 45); han migrado a principios del 2000, primero lo hizo el tío quien luego facilitó la mudanza de su sobrina al barrio de Villa Tranquila. Mientras él – a los 30 años- migró solo y formó familia en Buenos Aires- desde su llegada formó pareja con una mujer del barrio y ha tenido 4 hijos- ella viajó – a los 22 años- con un hijo menor a un año- formó pareja en Villa Tranquila y tuvo otro hijo varón.



Fuente:

página web Gobierno del Chaco

Ambos se dedicaban a tareas agrarias y agropecuarias en la chacra propia (familiar) y extraprediales para terceros; cosechaban algodón, tabaco y zapallos, así como también alimentaban a las gallinas y vacas (propias). La principal fuente de sustento era el trueque por carne, harina y otros elementos en la ciudad de Presidencia Roca.

Ya en Buenos Aires, ambos trabajaron juntos en una fábrica de medias en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; él en las tareas de carga y descarga de materiales y ella primero como *paletera* y luego como maquinista. Mientras él continúa trabajando en el mismo establecimiento, ella atiende un puesto de diarios en la estación de Avellaneda.

Su instalación en Villa Tranquila no tuvo pasos intermedios desde su lugar de origen.

⁷Fuente: [Comisión Nacional de Actividades Espaciales](https://2mp.conae.gov.ar/), 2015: <https://2mp.conae.gov.ar/> consultada el 20/08/2015

En el caso de la Familia 1, la madre no se ha desarrollado en ningún trabajo previo al que realiza hoy como armadora de *bijouterie* para una empresa de accesorios; el padre, por su parte, se ha dedicado en Metán a diferentes changas, desde mantener las herramientas de algún establecimiento rural, hasta ayudar a descargar bolsas de material para una obra en construcción. Actualmente se desempeña como ayudante en un taller de chapa y pintura automotriz. En este caso, ambos tienen empleos formales.

En la familia 2, la madre se dedicaba a criar las gallinas que tenían en su vivienda en Salta, y al cuidado de ancianos; hoy se dedica a limpiar casas de familia y oficinas. El padre, se dedicaba a “bolsear” comida para animales en establecimientos rurales, y hoy forma parte de una cooperativa de trabajo donde se desempeña como separador de residuos en la Planta de Recuperación de Residuos Sólidos de Avellaneda.

4.1.2 Trayectorias y patrones migratorios

El análisis de las trayectorias en estas cuatro familias analizadas, ponen en evidencia que ha sido el factor económico – en tanto imaginario de ascenso social- el determinante en la decisión de migrar al Conurbano bonaerense; y las redes familiares en la decisión de radicarse en Villa Tranquila.

Así mismo, en las trayectorias de las cuatro familias entrevistadas han sido los hombres los primeros en migrar, las mujeres junto con los niños han hecho lo propio una vez que sus parientes hombres o parejas hayan podido establecerse- en ninguno de los casos la diferencia ha sido de más de un año.

4.2 Acerca del contexto receptor:

4.2.1 Buenos Aires:

La provincia de Buenos Aires tiene una población de 15.655.082 de habitantes⁹ lo que representa el 40% del total de la población del país.

Según la ONGTECHO¹⁰, en este distrito existen 1.046 asentamientos informales, lo que representa 327.600 familias; estos asentamientos conforman el 57% de los asentamientos nacionales.

Por otro lado, la provincia de Buenos Aires se caracteriza por ser un gran centro receptor de la migración interna del país. Según el Censo Nacional 2001¹¹, el 28,3% de la población censada afirmó haber nacido en otra provincia, mientras el 78,7% de los migrantes se ha asentado en el Conurbano bonaerense.



4.2.2 Avellaneda:

El partido de Avellaneda está ubicado al sur de la Capital Federal y separado mediante el Riachuelo; al noreste limita con el Río de la Plata, al sudoeste con el partido de Lanús y al sudeste con el partido de Quilmes.

9 De acuerdo a datos del Censo Nacional de Población 2010, INDEC.

10 La decisión de tomar los datos del *Relevamiento sobre asentamiento informales 2013* en Argentina de la ONG TECHO, se deben a la falta de precisión respecto de los asentamientos en el Censo Nacional 2010.

11 Se han tomado los datos del Censo Nacional 2001, dado que aún no se encuentran estos datos publicados del Censo Nacional 2010.

Sus 7 localidades comprenden: Avellaneda, Crucecita, Dock Sud, Gerli, Piñeyro, Sarandí, Villa Domínico, Wilde. Su población asciende a 342.677¹² habitantes, y se registran 23 asentamientos informales, que involucran a 7.965 familias (ONG TECHO).



Fuente: Municipio de Avellaneda

4.2.3 Villa Tranquila:

Villa Tranquila es un asentamiento poblacional que ocupa aproximadamente 30 ha de la localidad de Dock Sud, perteneciente al municipio de Avellaneda.



Fuente: www.elsindical.com

El desarrollo de este barrio ejemplifica las características del poblamiento en el área suburbana bonaerense, al influjo del crecimiento industrial de la Ciudad de Buenos Aires y de los partidos linderos.

Avellaneda comenzó a expandir su desarrollo más allá de la zona lindante al Riachuelo, a mediados del siglo XX, cuando trabajadores portuarios, de frigoríficos y de industrias aledañas se instalaron en lo que era una zona de quintas donde se cultivaban frutas, hortalizas y flores.

Su expansión más vertiginosa fue la etapa de industrialización sustitutiva de importaciones, con el crecimiento de la industria y, simultáneamente, el desarrollo

¹²Censo Nacional 2010

de loteos y créditos promocionales para viviendas en las áreas suburbanas. En esa etapa de gobierno peronista (década del cincuenta) la villa, primer asentamiento de los migrantes internos, constituía una etapa de residencia transitoria. Con empleo estable y registrado, se podía acceder a la compra de un terreno en el área suburbana y luego a un crédito hipotecario para construcción de la vivienda. Sin embargo, este circuito-itinerario migratorio subsiste, pero la villa deja de ser una residencia transitoria.



Fuente: www.elintransigente.com

En décadas posteriores se consolidan asentamientos poblacionales, cuasi definitivos. Villa Tranquila constituye uno de estos asentamientos.

Según el censo municipal realizado en 2004¹³, Villa Tranquila tiene 7.039 habitantes, agrupados en 1.917 familias. En relación a la antigüedad de sus residentes, el censo verificó que el 80,5% de la población vive en el asentamiento hace 11 años o más, el 9,9% entre 6 y 10 años, y el 9,6% restante, 6 años o menos. Estos datos indican un nivel alto de movilidad en el asentamiento. Según este mismo censo, el 72,1% de los hogares son pobres, un 20% puede

¹³ Sitio web de la Municipalidad de Avellaneda: <http://www.mda.gob.ar/index.php?s=56>. Estos son los datos más recientes y específicos del barrio con lo que se cuenta (2004), para el desarrollo de la investigación también se tuvieron en cuenta tabulados del censo de población 2010.

considerarse no pobre, y la población restante entra dentro de la categoría de indigencia.

5. Migración- crisis-adaptación-aprendizaje

“El mundo tiene una infinidad de mensajes para quien corresponda”

(Ford, 1994:41)

Ford (1994) entiende que, en tiempos de crisis, cuando se pierden los patrones y clasificaciones habituales -los símbolos entendidos como hábitos solidificados- leer índices se hace esencial para construir nuevos saberes, nuevos términos explicativos. La migración, entendida como crisis, implica necesariamente un aprendizaje adaptativo. En los casos de los migrantes entrevistados, la migración se caracteriza por la partida de contextos de salida ruralizados hacia contextos receptores urbanizados- más específicamente hacia un asentamiento informal Villa Tranquila-, y el cambio de trabajos agrarios o agropecuarios, a industriales o del área de servicios; migración que ha sido impulsada por la búsqueda de una mejora económica. De las particularidades de que adquiere esta migración-crisis-adaptación-aprendizaje se tratan los siguientes apartados.

5.1 La adaptación:

“todo lo nuevo parece inexplicable” (Verón, 1991)

Son distintos los factores de crisis que emergen en el discurso de los migrantes entrevistados. El miedo ante el nuevo contexto receptor y su “peligrosidad”, la duda de permanecer en ese lugar, y la vergüenza de no comprender los hábitos solidificados de ese contexto. Todos estos factores pueden comprenderse como estupor- asombro, punto ciego- aquel que Ford (1994) define como inherente a toda situación crítica; ahora bien, es la búsqueda de hipótesis a través de la lectura indicial, de la lógica abductiva, lo que les ha permitido a estos migrantes apropiarse (Bajtín 1998) – hacer propio- del nuevo contexto receptor; superando

estos factores críticos del miedo, la duda y la vergüenza. Síntesis intelectual que tiene por forma a la acción, propia de lo que denomina de Certeau como “ratio popular”. En este apartado se tratarán estos factores críticos en relación al avance de la adaptación mediante la lectura indicial y la lógica abductiva.

El **miedo** mayormente está marcado por la llegada a un barrio de emergencia representado como “peligroso” donde conocen a pocas personas.

“El primer año fue una lucha, si se enfermaron todos, pero bueno”(Entrevista a Familia Número1,proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

Si bien mencionan que hoy el barrio está mucho más tranquilo, esto quizás se deba a que se han apropiado¹⁴ del lugar de modo que saben cómo y dónde moverse. A medida que avanza el “hacer propio lo ajeno”, el barrio se vuelve más familiar, las hipótesis se comprueban y los índices adquieren un carácter simbólico, de hábitos solidificados.

“Cuando llegamos era mucho peor, era mucho más chico y mucho más peligroso; nosotros sabíamos vivir allá en la entrada y mis hijos vivían viendo cómo robaban los camiones, cómo se paraban los pibes en el medio de la calle con las armas; yo iba a comprar y siempre lío robando, en la feria. Era mucho peor, ahora hay, pero no se ve tanto”(Entrevista a Familia Número1,proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

“No hay tanta violencia como antes, la hay, pero en el fondo, acá donde estamos es tranquilo. Antes ellos iban para allá a una escuelita de apoyo (...) ahí los llevaba yo, después empecé a trabajar y no los podía ir a buscar (...) un día cuando fueron tiraban tiros y después los saqué. Ahora nadie va al fondo, ellos

¹⁴La apropiación, siguiendo a Bajtín (1989), puede entenderse como proceso de tomar algo que pertenece a otros y hacerlo propio, capacidad activa del sujeto de tomar lo dado para hacer algo diferente con él.

saben que no tienen que ir allá. Nunca se va para allá.”(Entrevista a Familia Número 2, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

El “fondo” se convierte a través de índices en un “espacio no transitable”; peligroso y, sin embargo, evitable.

En cuanto a la **duda**, los entrevistados mencionan haber pensado varias veces en volver a sus contextos de salida, ya que allí conocían cómo moverse, conocían a los vecinos, podían estar en la calle todo el día y sin miedo. Duda ante la crisis que representa la migración, frente a la caída de muchos hábitos que funcionaban como marcos explicativos de los migrantes entrevistados y, por, sobre todo, de permanecer en un barrio considerado como “peligroso”.

“Al principio, dudaba en volverme, acá era todo muy distinto, muy nuevo, muy raro; no sé cómo decirte pero como que no entendía nada”. (Entrevista a Familia Número 1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

“En si mi sueño, no me gustaría quedarme toda la vida acá; Tranquila acá, no es tranquilo...pero gracias a Dios mis hijos están bien, no agarraron mal camino”(Entrevista a Familia Número1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

“Me dio mucho miedo, por mis hijos, mi marido se iba a trabajar temprano, mi cuñada me decía tengan cuidado, miren para allá, miren para allá; por ahí me agarraba el brote que me quería volver, y después digo no, si me vuelvo a dónde me voy, ya me vine para acá; después gracias a Dios se me fueron criando ellos, empezaron a manejarse solos tranquilamente.”(Entrevista a Familia Número2,proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

“Allá en Salta está prácticamente toda mi familia, acá está bien, tengo a mi cuñada, veo a mi sobrina, pero estamos solos, tenemos que estar solos acá, en cambio allá están los abuelos de ellos, los tíos de ellos, más que de mi marido, la

mía. Me gustaría volverme, me gustaría volverme". (Entrevista a Familia Número 2, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

"La tranquilidad que hay allá, poder moverse para todos lados; andar en la calle sin miedo, eso extraño"(Entrevista a mujer de Familia Número1, proveniente de Chaco, Avellaneda, 2015)

"Mil veces Salta, si tengo que elegir me voy a Salta, mil veces Salta; por los familiares, y porque no vemos vida allá, pero allá te podes manejar; acá por suerte, hace casi 9 años que estamos y gracias a Dios nunca nos pasó nada, yo ando con un ojo adelante y uno atrás, mirando para todos lados, las cosas me las guardo no sé dónde; he visto robos he visto cosas, pero nunca nos pasó nada, ni a mí ni a mi marido, a nadie"(Entrevista a Familia Número 2,proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

Si entendemos a la migración como un cálculo de costos y recompensas, en el discurso de estos migrantes puede observarse cómo la recompensa económica- tener una mejor calidad de vida en lo económico- prima sobre el miedo al "barrio peligroso", las "malas juntas" que puedan tener sus hijos, y la soledad que implica no tener a toda la familia cerca; si bien nombran como factor importante el tener ciertas redes familiares en el barrio que es valorado también positivamente en el cálculo.

La **vergüenza** se relaciona mayoritariamente a no entender –cuando "todos los demás" lo entienden- y tener que preguntar, expresar la ignorancia; en el caso del uso del transporte público y las formas del trabajo, por ejemplo.

"Me costó mucho aprender, porque yo nunca en mi vida había trabajado en ese. Me enseñaron, me decían que hacer, y yo las miraba ahí y me fijaba cómo hacerlo más rápido; y ahí aprendí; después cuando me mandaron al sector que estoy, vi

una vez, dos veces y después me largué sola”(Entrevista a Familia Número 2, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

“Colectivo allá no había, era un pueblo muy chiquito; cuando vine acá no sabía cómo usarlo, y hay que usarlo para todo; yo miraba cuánto valía el viaje, empecé a juntar monedas, me fijaba en cada colectivo, porque las máquinas cambian, dónde hay que poner y eso; y ahí me fui dando cuenta de cómo se hacía; después les enseñé a mis hijos y a mi marido” (Entrevista a Familia Número 2, proveniente de Salta, Avellaneda, 2015)

“No, no preguntaba porque me daba vergüenza, parecía que todos sabían, los chiquitos así y todo sabían” (Entrevista a Familia Número 1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

La vergüenza puede entenderse desde lo que Bourdieu denomina *emoción corporal*: “la complicidad oculta de un cuerpo que se sustrae a las directrices de la conciencia y la voluntad, y mantiene con la violencia de las censuras inherentes a las estructuras sociales” (Bourdieu, 1997: 7). “Venir del campo” es representado por los migrantes como una desventaja, una vergüenza ante la adaptación en la ciudad. Su ignorancia en el nuevo contexto incluso es comparada con la niñez, con sentirse más disminuidos que un niño, quien “sí sabe” cómo manejarse.

La vergüenza- por no entender las leyes que conocen aquellos a los que se reconoce como “porteños”- y la lectura indicial que le sigue, desde esta perspectiva, puede entenderse como parte de la crisis -del desmoronamiento de leyes y hábitos- que implica la migración y su consecuente adaptación.

Si bien el miedo y la duda pueden tomarse como factores de parálisis ante lo nuevo, la vergüenza de estos migrantes actúa como factor que invita a la lectura indicial, a la búsqueda de hipótesis que permita la acción, saliendo del estupor que avergüenza. Como táctica adaptativa se responde desde la acción; la lectura

indicial permite la acción rápida a través de la imitación, evitando la pregunta y la parálisis que abochorna. La imitación aparece aquí como primer momento de adaptación. Los hábitos y leyes que antes guiaban las conductas ya no tienen el mismo potencial explicativo, ya no sirven para enfrentarse a las nuevas experiencias que se imponen; observar, imitar, estar atentos a los detalles es parte de procesos adaptativos.

5.2 Alfabetización

“Es más fácil registrar la pérdida de órdenes tradicionales, que percibir la emergencia de nuevos” (Clifford 1988)

Gee (2005), entiende a la alfabetización desde una perspectiva ampliada, aquella que entiende este proceso como situado en prácticas sociales concretas y, relacionada con diferentes sistemas comunicacionales. Entonces ¿cómo se da la alfabetización en estos migrantes que han cambiado de trabajos agrarios a industriales o del área de servicios? ¿Qué sucede con la previa alfabetización y como ésta incide en la significación del nuevo proceso alfabetizador? ¿Cuáles son las dimensiones de esta nueva alfabetización y cómo es experimentada por los sujetos migrantes?

Las dimensiones de la nueva alfabetización

Desde la perspectiva de “alfabetización ampliada” puede entenderse al cambio laboral que implica insertarse en nuevas prácticas sociales- en este caso el cambio de trabajos agrarios o agropecuarios a trabajos industriales o del área de servicios- como nueva alfabetización. Distintas dimensiones de la alfabetización previa se ven trastocadas en el nuevo ámbito semiótico tanto laboral y de residencia. En este apartado nos dedicaremos a analizar los factores que los

migrantes han mencionado como cambios radicales en las nuevas prácticas laborales: el tiempo, el espacio, el cobro, el transporte y la interacción interpersonal. Por último, analizaremos qué valor adquieren los saberes traídos, la previa alfabetización.

Alfabetización novedosa

En relación al cambio de trabajo, del discurso de los entrevistados se desprende que significan a la experiencia como totalmente **novedosa**, y al aprendizaje adaptativo como un proceso lento y continuo. La “novedad” puede entenderse como resultado de la situación crítica que atraviesan los migrantes, aquella en que los marcos explicativos ya no funcionan – por lo menos de la misma manera; lo enteramente novedoso invita a la búsqueda de hipótesis, a las tácticas adaptativas; la atención minuciosa de los detalles, los sentidos alertas, el cuerpo sensibilizado de manera tal que pueda captar aquellos índices esenciales para la adaptación.

“no sabía nada, nada de nada...fue todo muy nuevo para mí, yo venía del campo y no sabía hacer nada; fui aprendiendo con el transcurso de los 3 años que laburé en la fábrica aprendí un montón de cosas; todos los días un poco más” (Entrevista a Familia Número 1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

El **tiempo** aparece como un factor clave en la dificultad de adaptarse, explicitan una gran diferencia entre los tiempos naturales que se siguen trabajando en actividades agrarias, y los tiempos mecánicos a los que debieron adaptarse en su nuevo trabajo industrial.

“No tiene nada que ver una cosa con la otra, o sea es muy distinto; allá de trabajar con los animales a trabajar con las máquinas; del tiempo de los animales al de las máquinas y a que te paguen por producción con las máquinas”(Entrevista a Familia Número 2, proveniente del Chaco; Avellaneda, 2015)

El **espacio** también es una dimensión que entienden se ve trastornada en sus nuevas experiencias; tanto en relación a lo laboral, como al nuevo contexto en el que viven. El contexto de salida se significa como de contacto permanente con la naturaleza y de libertad; mientras que el contexto receptor es percibido como encierro constante.

“Yo lo que extraño es la libertad; allá yo iba y venía en caballo, tomaba mate afuera, todo hacíamos afuera” (Entrevista a Mujer de Familia Número 1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

Al encierro también lo relacionan con la inseguridad que sienten para circular libremente en el barrio en que viven; el contexto receptor al cual representan como peligroso.

“Acá es como que de la casa al trabajo y del trabajo a la casa; acá no podes estar mucho afuera” (Entrevista a Familia Número 2, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

“La tranquilidad que hay allá, poder moverse para todos lados; andar en la calle sin miedo, eso extraño” (Entrevista a Familia Número 2, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

La nueva experiencia laboral se relaciona con un nuevo tipo de **interacción**; el nuevo ámbito semiótico establece pautas novedosas para los migrantes en cuanto a la interacción con los compañeros, dentro y fuera del ámbito laboral.

“Además yo allá estaba con mi familia, no conocía a mucha gente, los del pueblo a algunos, porque iba allá a vender nuestras cosas, pero siempre con mi mamá y mi hermana; en cambio acá tenía que relacionarme con gente que no conocía, me decían de ir a tomar algo después del trabajo, a lo primero decía que no, pero

después me fui acostumbrando y a veces iba, era muy raro para mí porque yo no salía nunca así” (Entrevista a Mujer de Familia Número 1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

Las distancias y las formas de **transporte** son otro factor que describen los entrevistados como novedoso; además de representarse como lugar de exposición y vergüenza¹⁵, lo relacionan directamente con el miedo y el cansancio.

“Yo allá me movía en caballo al pueblo, estábamos a 100km del pueblo. Acá tenía que ir a trabajar con el tren y después un colectivo, un re viaje; al principio me re asustó el tren, no entendía nada, igual me sentía acompañada por que había más gente, como que no me sentía sola; el subte sí que no me gustó nada, podíamos tomar el subte, pero yo no puedo tomar subte”(Entrevista a Mujer de Familia Número 1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

La forma de **cobro**, y el uso constante de billetes y monedas es otro componente del cambio y vergüenza que identifican los entrevistados. Acostumbrados al trueque constante de lo producido en la propia chacra, el manejo habitual de dinero es significado como otro elemento al que debieron adaptarse.

“Hasta manejarnos con monedas, allá nosotros no teníamos mucha plata, era más de cambio por pan, carne y esas cosas; y acá hasta para ir a trabajar lo necesitábamos, me da vergüenza pero fue así, mucho cambio”(Entrevista a Mujer de Familia Número 1,proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

En relación a sus saberes previos, los migrantes entrevistados hacen distintas valoraciones; por un lado, los menosprecian en tanto consideran que nada de lo realizado en su anterior trabajo les facilitó la nueva alfabetización. Por el otro, la

¹⁵ La vergüenza como emergente de la crisis de los migrantes ha sido analizado en el apartado anterior.

previa alfabetización es valorada personalmente en tanto es parte de su historia, e implica un “saber hacer de todo” que se expresa con orgullo.

“no sabía nada, nada de nada...fue todo muy nuevo para mí, yo venía del campo y no sabía hacer nada; fui aprendiendo con el transcurso de los 3 años que laburé en la fábrica aprendí un montón de cosas; todos los días un poco más” (Entrevista a Mujer de Familia Número1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

“Lo que yo aprendí en el campo... uno no se olvida más lo que aprende en el campo, es una experiencia adquirida; después lo que aprendes en la ciudad no es lo mismo, pero todo son experiencias adquiridas de uno. Ayuda muchísimo. También en el campo, cuando yo hice mi casita, los materiales nos los dio el gobierno y con esos mismos materiales nosotros nos hacíamos nuestras casitas; hacíamos la mezcla, llevábamos la carretilla, y los hombres levantaban las casas. Haber trabajado en albañilería...sé hacer una mezcla, poner azulejos, un poco de todo”. (Entrevista a Mujer de Familia Número 1, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

5.3 Lectura indicial

En las entrevistas realizadas, el aprendizaje indicial aparece como proceso necesario en la nueva alfabetización; los detalles, la imitación, estar atento a los momentos y las posibilidades son parte intrínseca de la adaptación.

“Yo miraba lo que hacían, por que empecé siendo paleta¹⁶ y terminé siendo costurera, eso me lo gané yo. Lindo porque uno mirando aprende muchísimo, pero bueno, es decisión de cada uno. (...) Yo por ejemplo trabajaba de paleta, y al lado tenía a las que estaba con las máquinas, como hacía rápido mi trabajo yo me quedaba mirando viste; y fui aprendiendo; cada vez que esas personas se

¹⁶ Paleta se define a las trabajadoras que revisan que la producción no tenga fallas antes de ser colocadas en el mercado para su venta.

iban a comer los de esa máquina, yo me dedicaba a...primero no me animaba a tocar, después ya practicaba. Yo quería hacer eso, porque de palettera te pagaban por semana, en cambio de costurera te pagaban por producción, y era mejor”(Entrevista a Mujer de Familia Número 1,proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

La atención minuciosa a los detalles, tiempos, espacios y la imitación como tácticas permiten sacar ventajas en el terreno del otro, accionar sacando provecho de la situación; aquí el objetivo no es únicamente la adaptación sino también el de una mejora de puesto de trabajo y por ende, de cobro.

“Me costó mucho aprender, porque yo nunca en mi vida había trabajado en eso. Me enseñaron, me decían que hacer, y yo las miraba ahí y me fijaba cómo hacerlo más rápido; y ahí aprendí; después cuando me mandaron al sector que estoy, vi una vez, dos veces y después me largue sola” (Entrevista a Mujer de Familia Número 1, proveniente de Salta: Avellaneda, 2015)

5.4 Las modificaciones identitarias

Partiendo de esta concepción de identidad como proceso continuo, construcción simbólica que se establece en relación a un referente (Ortiz 1998), la migración entendida como momento de crisis incide en la identidad de los migrantes en tanto amplía el repertorio de referentes identitarios en los cuales pueden reconocerse. Momento en que la identidad que se encontraba relativamente estabilizada (Hall 2003) en torno a un referente claro, se ve trastornada ante la aparición de nuevos y desconocidos referentes. Siguiendo a Buenfil Burgos (2011), la identidad es el producto de todo proceso de aprendizaje, en tanto hay interpelación y reconocimiento subjetivo del referente con el que uno se identifica; es decir, la identidad requiere no solo que el sujeto sea convocado, sino también que éste resulte investido en esa posición.

Adaptarse- entendido como proceso de aprendizaje necesario del migrante, en tanto supervivencia-formando parte de nuevas prácticas sociales, enfrentando nuevas experiencias, discursos, hábitos, trabajos, inciden en la construcción identitaria de los migrantes, generando modificaciones, reconocimientos identitarios que tienen tanto que ver con el contexto de salida como con el receptor.

5.4.1 Una doble identificación:

Es posible encontrar en los entrevistados una doble identificación, que tiene tanto que ver con su contexto de salida: la provincia de Salta (Metán) y la provincia de Chaco (Presidencia Roca), como con su residencia actual en el barrio de Villa Tranquila. Si bien se reconocen como “salteños” y “chaqueños” no lo hacen así con la provincia de Buenos Aires, no son “porteños”¹⁷- ni bonaerenses- sino “villeros”, de Villa Tranquila.

Esta ampliación de los referentes identitarios de los migrantes, puede comprenderse desde el concepto que propone Haesbaert: multiterritorialidad: “la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el propio”(Haesbaert, 2007: 45). En términos del autor, el “propio territorio”- la propia identidad- se amplía en tanto el sujeto experimenta simultáneamente múltiples territorios; en este caso San José de Metán/ Presidencia Roca y Villa Tranquila.

5.4.1.1 Yo soy del pueblo de donde nací

“Yo cocino igual que allá, las empanadas, las hago igual que allá, los guisos, sopa, todo...como de allá, en eso no cambié nada; si hago estofado, siempre con papa

¹⁷“Porteños” es la expresión que utilizan los entrevistados para referirse a quienes son de Buenos Aires, tanto de la provincia como de la Capital Federal.

y porotos, la costumbres de allá. Las costumbres de la comida no me la olvido. Me crié así, mi mamá me enseñó a cocinar así, me gusta así” (Entrevista a Familia Número 1, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

La identificación con el contexto de salida merece dos acepciones. Si bien los entrevistados explicitan ser de Salta/Chaco, porque ahí han nacido- ellos y la mayoría de sus hijos-, porque muchos de sus familiares aun residen allí, porque de allí es la comida que aún elaboran para sus familias, porque aún conservan “expresiones salteñas”, porque es el lugar donde desearían vivir si pudieran tener las condiciones económicas que tienen acá; también expresan ser identificados como salteños por los otros- que siendo salteños o no- “les sacan la ficha”. Al respecto, Hall entiende que la identidad es: “el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos constituyen como sujetos susceptibles de “decirse”” (Hall, 2003: 20). Ser salteño/chaqueño, así tiene que ver tanto con una autoidentificación, en tanto verdad autoevidente que se relaciona con las características antes enumeradas; y con una exoidentificación, “la sacada de ficha” de los demás que los identifican con sus provincias de salida, o con el interior del país. La exoidentificación es interpretada por los migrantes, sobre todo, en relación a su aspecto físico.

“Yo digo que soy de Salta, voy al trabajo viste y siempre te preguntan ¿de dónde sos vos? Y yo decía o departamento de Metán, o Salta, pero yo siempre decía de Salta. Directamente me preguntan de qué provincia sos, con solo verme ya se dan cuenta que no soy de acá. Después si me preguntan ahora de dónde vivís, digo de Tranquila, Dock Sud, Avellaneda.”(Entrevista a Familia Número 2, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

5.4.1.2 Y vivo en la villa, Villa Tranquila

En relación a su actual residencia, los entrevistados no expresan “ser” de Villa Tranquila de modo tan enfático como sí lo hacen con sus provincias – y pueblos- de salida. La relación con la villa tiene más que ver con la experiencia cotidiana, con “vivir ahí” más que ser de ahí. La pertenencia con el barrio tiene una valoración distinta por parte de estos sujetos.

“Yo digo vivo en Tranquila, no me avergüenzo de la villa, vivo en la villa. Tengo orgullo del lugar en donde vivo”. (Entrevista a Familia Número 2, proveniente de Chaco; Avellaneda, 2015)

Vivir en Villa Tranquila es expresado con orgullo. “orgullo de ser villero” que puede entenderse desde lo que Bourdieu denomina la *paradoja de los dominados*: “Cuando la búsqueda dominada de la distinción lleva a los dominados a afirmar lo que los distingue, es decir eso mismo en nombre de lo cual ellos son dominados y constituidos como vulgares” (Bourdieu, 1987: 157). Orgullo que se expresa con las palabras de los dominantes, de los “ajenos a la villa”, quienes tienen el poder de nombrarlos. Siguiendo a Margulis, este orgullo también puede relacionarse con este grupo marginal que constituye la villa, aquel que evita o alivia la marginación individual: “Su grupo marginal lo protege (al migrante) de la marginalidad individual, de ser totalmente extranjero en un medio cultural diferente, y, por ende de un aumento de la tensión psíquica y de la desorganización de su personalidad.” (Margulis, 1968: 18)

“No nos sentimos de afuera, ellos tampoco, nunca tuvieron discriminación en la escuela, que sos bolita que sos...nunca, ellos son salteños y nunca los hicieron sentir menos” (Entrevista a Familia Número 1, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

Si bien ambos referentes identitarios son expresados con orgullo, en cierta forma expresan que por su lugar de residencia actual deben “corregirse” expresiones “típicas” de sus pueblos de salida, motivo de burla y vergüenza. La expresión “corregir” puede entenderse como un eufemismo de algo que está mal; algo que se ha hecho mal y que es otro quien lo marca, en este caso mediante la burla o incluso el reto.

“Los pibitos cuando llegamos los burlaban por palabras que se usan allá, por ejemplo la “bolita”, allá se dice “bolilla”, y ahí lo corregían”(Entrevista a Familia Número 1, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015).

En muchos casos son los hijos de los migrantes entrevistados los que “corrigen” a sus padres. Incluso los padres denominan en varias ocasiones de entrevista a sus hijos como “porteños”, refiriéndose específicamente a su forma de hablar. Esta “corrección” de hijos a padres, y estas diferencias que los padres marcan con las identidades de sus hijos, pueden relacionarse con lo que Mead (2002) denomina “prefiguración”. La autora entiende que este es un sistema de transmisión cultural que va de los hijos- las generaciones más jóvenes- a los padres- las generaciones adultas. Este sistema significa una ruptura generacional consecuencia de la cultura totalmente diferente a la que se enfrentan las generaciones más jóvenes. Mead entiende que la migración representa una ruptura de ciertos paradigmas que antes funcionaban, cuando los padres poseían valores “útiles” a ser transmitidos: “en estas circunstancias la fuerza externa o la presión de sus propios deseos obligan al grupo parental a promover la integración de sus hijos al nuevo orden, a autorizar su alejamiento mediante el aprendizaje del nuevo idioma, las nuevas costumbres y los nuevos modales que, desde el punto de vista adulto, pueden asumir el aspecto de una nueva escala de valores” (Mead, 1970: 20). Así, los hijos transmiten valores culturales “útiles”- en términos adaptativos- a sus padres, aquellos que ellos han aprendido de sus pares y de otros adultos en el nuevo contexto receptor. Las “correcciones” que les hacen sus hijos son tomadas

eufemísticamente como tales, son mejor bienvenidas que las “burlas” de “los otros”, los ajenos a la familia.

“Hay varias palabras que ya no digo, lo único que no se me olvida es el “aaaah”, “bue”, estoy con esas palabras y ellos mismos me corrigen, “no es bue, es bueno””
(Entrevista a Familia Número 1, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

“Ella es la más porteñita (refiriéndose a su hija menor); en Salta siempre le piden que hable para reírse”. (Entrevista a Mujer de Familia Número 2, proveniente de Salta; Avellaneda, 2015)

6. Conclusiones y nuevas preguntas

“Índices/abducción/cuerpo son categorías/saberes/lores, descuidados, a pesar de que ellas pueden explicar, o generar hipótesis sobre aspectos centrales de los comportamientos culturales bajo la crisis y realimentar las metodologías y las hipótesis de las ciencias sociales.” (Ford, 1994: 76)

“Que esto, que es tan obvio como demostrable, no sea tomado en cuenta, es parte de la metafísica binarista con que se ha planteado la modernidad” (Ford, 1994: 77)

6.1 Los saberes olvidados...

La puesta en escena del cuerpo, la percepción visual, la comunicación no-verbal, lo cognitivo no escritural (Ford, 1994) son saberes que han sido desplazados, olvidados, dejados de lado por formas de conocimiento más abstractas, relacionadas con lo simbólico, con lo medible y transferible a modo de leyes. Al respecto, Ford retomando a Sacks¹⁸ (1987) considera que la ciencia no es el ascenso de lo concreto, sino forma distinta del pensamiento: “Sacks critica la concepción de lo concreto como “primitivo”, o como algo que debe ser elevado, mediante la escritura, a la abstracción la generalización (...) dudosa jerarquización, la de lo abstracto como superior a lo concreto” (Ford, 1994:31). Distintas maneras de percibir, de recibir, de construir información, conocimiento,

¹⁸En su libro “Navegaciones” (1994), Ford toma el texto de Oliver Sacks: “El hombre que confundió a su mujer con un sombrero” (Sacks, 1987) para referirse a ciertos saberes desplazados; según Ford, este texto ejemplifica como los saberes que tienen que ver con lo concreto, los sentimientos, lo personal, lo real, son esenciales en tanto nos distinguen de las computadoras que funcionan mediante rasgos distintivos y relaciones esquemáticas. “El hombre que confundió a su mujer con un sombrero” narra la historia de un hombre que tenía un tumor en el hemisferio derecho y, como consecuencia, solo mantenía su gnosia formal, su capacidad de leer lo abstracto, pero había perdido su gnosia personal, la que le permitía comprender lo concreto, lo personal; cosa tan esencial como reconocer el rostro de su esposa.

sentido, y de actuar sobre lo concreto han sido dejadas de lado, reprimidas por el imperio instrumental de la escritura (Ford 1994), menospreciadas.

6.2 La crisis y la salida del estupor...

Son los procesos de crisis los que ponen en jaque esta represión; el cuerpo significativo, la lectura indicial vuelve a escena: “Es el enorme banco de datos del inconsciente el que es gatillado por estos procesos en los cuales actúan los cinco sentidos, es decir, el cuerpo en su totalidad. Pero no sólo como “equipamiento biológico” de la especie (Verón 1987) sino también como su carga cultural e histórica y operando como conjunto- los sentidos no operan por separado” (Ford, 1994: 78). La caída de las clasificaciones, de los hábitos solidificados, de los marcos explicativos, invitan al cuerpo a valerse de un arsenal muchas veces no tenido en cuenta; las lógicas se vuelven más corporales, más narrativas y conjeturales: “Las sociedades en crisis son sociedades más “textualizadas” que “gramatizadas” (Ford, 1994:38). En el análisis posterior, hemos visto cómo la crisis migrante estimula a los sujetos a valerse de sus sentidos, imitando, prestando atención a los pequeños detalles. Tanto para no pasar vergüenza en situaciones de exposición en el transporte público; como para cambiar de puesto de trabajo y lograr un mejor sueldo. Imitar, ser creativos, prestar atención a los detalles, sacar ventaja de las situaciones en las que otro tiene el poder, son todas diferentes tácticas que estos migrantes residentes de Villa Tranquila han llevado a cabo en su proceso adaptativo.

6.3 Los migrantes de Villa Tranquila

“En la cúspide de los siempre oscuros nuevos comienzos” (A. H. Reynolds)

La crisis puede entenderse como desmoronamiento de patrones, de hábitos, de marcos que solían funcionar como explicativos en la cotidianeidad de los sujetos. Distintos sentimientos de los migrantes entrevistados han sido abordados en el trabajo en relación a este desmoronamiento: el miedo, la duda y la vergüenza. El

miedo se relaciona directamente con la representación de peligrosidad del nuevo barrio de residencia y del desconocimiento del mismo – sus zonas, horarios; la duda en volver a sus pueblos de salida se relaciona con esta peligrosidad, con la soledad que significa la falta de grandes redes familiares en Villa Tranquila; así como con la vergüenza de no entender distintas formas de “moverse” y comportarse en este nuevo contexto de residencia. Hemos visto cómo la duda y el miedo disminuyen a medida que crece la adaptación al nuevo barrio y trabajo; a medida que el “hacer propio lo ajeno” avanza. Así mismo, el sentimiento de vergüenza se presentó como motivador de las tácticas adaptativas, de la lectura indicial, de la atención minuciosa de los detalles, de la creatividad tanto como de la imitación; la vergüenza como sentimiento que alienta la apropiación mediante acciones concretas.

Distintos factores significados como novedosos por los migrantes han sido analizados. Factores que hacen de la migración un momento de crisis y desmoronamiento, pero que también son parte de nuevas alfabetizaciones, del aprendizaje necesario para formar parte de nuevas prácticas sociales. Alfabetización que implica el aprendizaje de nuevas formas de significar, de valorar, de relacionarse con los objetos. La concepción del tiempo se ve modificada en tanto los ritmos de las máquinas son representados por los migrantes como enteramente distintos a los ritmos que consideran como “naturales” al trabajar la chacra. El espacio amplio y libre del trabajo en el campo, se vuelve encierro; el nuevo barrio “peligroso” obliga a encerrarse y quedarse en la casa. El transporte antes manejado por ellos mismos, se convierte en dependencia del transporte público, en situación de miedo y vergüenza; las lejanías son representadas como extenuantes. Las formas de cobro y la relación cotidiana con el dinero es otro factor que causa extrañeza y vergüenza. Incluso las formas de las relaciones interpersonales se desmoronan; del trato continuo con familiares y vecinos cercanos, a compañeros de trabajo extraños que llevan a cabo prácticas muy distintas a las conocidas.

Muchos de estos factores de la nueva alfabetización pueden pensarse como pasajes de lógicas más concretas a lógicas más abstractas. Las nuevas formas de significar implican un tiempo ceñido al reloj, a las máquinas más que a los tiempos de la naturaleza; los traslados que antes implicaban un contacto con el propio cuerpo y el paisaje rural, se convierten en lugares que marean, donde es otro el que controla los horarios, las paradas. El uso constante de dinero es el ejemplo cabal de este pasaje hacia lógicas más abstractas; el trueque significa un control concreto del cambio, mientras el dinero es el ejemplo más rotundo de la abstracción: lo producido no es cambiado por ellos en el mercado, sino retribuido por los dueños de la fábrica a través de un sueldo, que es cambiado nuevamente – a través de un equivalente abstracto- en el mercado por nuevos productos.

El avance de la apropiación y la adaptación puede entenderse como un gran paso de lo concreto a lo abstracto; a medida que la sensación de crisis disminuye la abducción que permite generar hipótesis facilita los pasajes más abstractos. Los hábitos- en principio momentos de novedad- comienzan a solidificarse, los índices lentamente se convierten en símbolos. Ejemplo de esto es el cambio en la significación de los espacios del barrio; aquello que generaba miedo por desconocimiento, se transforma en clasificación: zonas “transitables” o “no transitables”. Al respecto, Verón entiende que: “la puesta en práctica de un principio de equivalencia, aplicado a la materia metonímica de los cuerpos actuantes, pone en marcha el funcionamiento de un proceso de abstracción y hace así posible la estructuración de niveles parcialmente diferenciados. El efecto de un operador de equivalencia por similitud/ no similitud no es, en principio, el de neutralizar la regla metonímica sino, por el contrario, el de multiplicar el poder significante de ésta última, haciendo posible la manifestación, en un espacio multidimensional, de los encadenamientos de contigüidad”(Verón, 2001:3).

6.4 La transformación identitaria de los migrantes

La identidad – entendida como producto de todo aprendizaje significativo- también se modifica en la crisis migratoria. Si la identidad es una construcción simbólica en relación a un referente (Ortiz 1998), la migración implica una ampliación en la oferta de referentes en los que reconocerse. Según lo analizado, la migración ha implicado en estos sujetos una doble identificación: en relación a los contextos de salida y al contexto receptor. Salta/Chaco y Villa Tránquila, son dos referentes en los que los sujetos migrantes se reconocen – y son reconocidos- y con los cuales identifican a los demás.

Si bien ambos referentes mantienen una importancia similar para los sujetos, pueden reconocerse valoraciones diferentes de los mismos: “ser de Salta o Chaco, se presenta en los discursos migrantes como verdad autoevidente: las formas de cocinar, de expresarse son descriptas por los migrantes tautológicamente como típicamente salteñas/chaqueñas. “Vivir en Villa Tránquila” se relaciona con la experiencia cotidiana de los migrantes en tanto residentes del barrio. El orgullo aparece como factor importante en la identificación con la villa; identificación que tiene que ver tanto con una complicidad con las estructuras de dominación, con el nombre por el cual ellos son “constituidos como vulgares” (Bourdieu, 1987: 157); como con la villa entendida como grupo que los protege de su marginalidad individual (Margulis 1968).

Esta ampliación identitaria repercute en la relación padres-hijos de las familias que han sido entrevistadas. El medio cultural al que han migrado dista mucho de su contexto de salida; los adultos ya no tienen conocimientos útiles a ser transmitidos hacia las generaciones más jóvenes, y son estos últimos los que toman el papel de transmisores, de facilitadores en la adaptación de sus padres. El papel que asumen los jóvenes es bienvenido por parte de los adultos, quienes lo toman como corrección, y no como burla; siguiendo a Mead (1970), esta tolerancia puede entenderse como consecuencia de la migración y el deseo de los padres en la integración de sus hijos al nuevo contexto receptor.

6.5 El orgullo y la vergüenza

En el discurso de los migrantes, son expresadas repetidamente dos sensaciones: el orgullo y la vergüenza. El orgullo de vivir en la villa. La vergüenza, por su parte, se relaciona con haberse sentido expuestos en situaciones en las que no sabían cómo representar significados de modo tal que sean entendidos por el grupo de afinidad asociado a las prácticas sociales a la que estaban queriendo adaptarse (Gee 2005). Ambas sensaciones pueden interpretarse como dos caras de una misma moneda: la situación marginal en la que se encuentran los migrantes, atravesada por el momento de crisis y la necesidad de adaptarse al nuevo contexto. Mientras la vergüenza actúa como estimulador/causante de la atención minuciosa de los detalles y la lectura indicial que permite como táctica del débil (de Certau, 1996) actuar, saliendo del estupor que abochorna; el orgullo puede entenderse como consecuencia/resultado de la apropiación del contexto receptor- Villa Tranquila- en tanto grupo marginal que disminuye la situación de marginalidad individual o familiar.

6.6 Para avanzar en el análisis:

Con lo hasta aquí abordado, surgen nuevos interrogantes, nuevas preguntas para avanzar en el análisis de la migración y el aprendizaje.

Anteriormente se señaló cómo el tema de la migración había sido enriquecido, a la vez que cuestionadas sus dimensiones rigidizadas. En esta investigación, se analizan nuevos aportes que también diferencian y especifican las características que adquieren y marcan los traslados poblacionales, constitutivos de ciertos mecanismos no solo adaptativos si no de ascenso y modificación de condiciones de vida familiares.

Cuestiones como las que se sugieren en esta investigación constituyen caminos a profundizar en pasos futuros:

¿En qué otras ofertas identitarias consecuencia de la migración se reconocen los migrantes?

¿Cómo repercuten los aprendizajes adaptativos- entendido aquí también la ampliación identitaria- de los migrantes en su relación con los familiares que no han migrado?

¿Es posible distinguir diferencias adaptativas entre las migraciones individuales y las grupales?

¿Hay diferencias adaptativas entre migrantes de distintos géneros?

Más aún, restan entre otras, algunas preguntas clásicas de las ciencias sociales, cómo la importancia de indagar acerca de los elementos constitutivos de estas modificaciones identitarias en familias provenientes de contextos representados por ellos mismos como “de menor valor”, “atrasados”. Apreciaciones tales como “saber hacer de todo” refiriéndose a proveer soluciones a los inconvenientes de la vida cotidiana, muestran aspectos positivos en la evaluación de los cambios en la crisis, que no son suficientemente reforzados como elementos culturales sincréticos (integradores) entre pasado y presente territorial.

Profundizar en estos temas no sólo puede enriquecer los abordajes acerca de la migración –generalmente tomada con signo discriminatorio negativo, sino que también puede brindar elementos a incorporar en las políticas públicas de intervención social tendientes a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las familias de sectores populares. Valorizar y reforzar sus pasados, incorporándolos, por ejemplo, a tareas docentes con sus vecinos para mejorar las viviendas o incorporar alguna actividad hortícola puede constituirse en elementos de integración igualitaria. Prestigiar una actividad o habilidad implica también generar condiciones para mejorar los ingresos de los que la realizan.

Es decir, el vínculo entre investigación teórica y la derivación de indicios para la acción merecen una mirada atenta y un intercambio fructífero entre investigación y acción.

7. Bibliografía

Bourdieu, P (1987). Cosas dichas. Barcelona: Gedisa editorial

Bourdieu, P. (1999). Meditaciones pascalianas. Barcelona: Anagrama.

Buenfil Burgos, R (2011) Espacios educativos y territorios globales. En Buenfil Burgos, Rosa Nidia y Navarrete, Cazales (coord.) *Discursos educativos, identidades y formación profesional. Producciones desde el análisis político del discurso*. México: Programa de Análisis político de discurso y educación-Casa Juan Pablos.

Chambers (1998). Migración, cultura e identidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Crovetto, M (2011). "Movilidad espacial, ocupación y empleo en el Valle Inferior del Río Chubut", en *Revista Trabajo y Sociedad*, Número 17, Pp 363-380. Santiago del Estero: UN de Santiago del Estero. ISSN 1514-6871. Disponible en: <http://www.unse.edu.ar/trabajoy sociedad/>.

De Certeau, M. (1996). Introducción, Culturas populares y Valerse de: usos y prácticas. En *La Invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*, México: Universidad Iberoamericana.

Deleuze, G., Guattari, F. (2002) Mil mesetas. Valencia: PRE-TEXTOS.

Di Paolo, M (agosto, 2015). Migración, crisis y adaptación. XXIII Jóvenes Investigadores Grupo Montevideo. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

Ford, A (1994). Navegaciones: comunicación, cultura y crisis. Buenos Aires: Amorrortu.

Gee, J (2005) Ámbitos semióticos: ¿es una "pérdida de tiempo" jugar con los videojuegos? En *Lo que nos enseñan los videojuegos sobre aprendizaje y alfabetismo*, Málaga: Aljibe.

Hall, S (2003) Introducción. ¿Quién necesita identidad?. En Hall, Stuart y du Gay, Paul (comps.) Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires: Amorrortu.

Margulis, M (1968). Migración y marginalidad en la sociedad argentina. Buenos Aires: Paidós

Ortiz, R (1998) Modernidad-mundo e identidad. En Otro territorio. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Peirce, C (1974): Cartas a Lady Welby. En La ciencia de la semiótica. Buenos Aires: Nueva Visión.

Rivera Sánchez, L. Lozano Ascencio, F (coord.), Arinza, M (2009). *Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: El caso del servicio doméstico. México D.F: Porrúa.*

Rivera Sánchez, L. Lozano Ascencio, F (coord.), Riaño Alcalá, P. Villa Martinez, M. (2009) *Desplazamiento interno y refugio: reflexiones metodológicas sobre el proceso de investigación comparativa. México D.F: Porrúa*

Rivera Sánchez, L. Lozano Ascencio, F (coord.), Goldring, L. Landolt, P.(2009). *Reformulación de las unidades, identidades, temporalidad, cultura y contextos: reflexiones sobre la investigación de los movimientos migratorios. México D.F: Porrúa*

Rivera Sánchez, L. Lozano Ascencio, F (coord.), Rivera Sánchez, L. Lozano Ascencio, F (2009). Entre los contextos de salida y las modalidades de la organización social de la migración, Una radiografía del proceso de investigación. *México D.F: Porrúa*

Sercovich. A (1990): División de los signos. En Obra lógico-semiótica. Buenos Aires: Taurus

Verón, E (2003). El cuerpo reencontrado. Barcelona: Biblioteca virtual

Otras fuentes secundarias:

Censo Nacional de Población 2001, INDEC

Censo Nacional de Población 2010, INDEC

Informe *Relevamiento sobre asentamiento informales 2013*, TECHO.
<http://www.techo.org/>

Diario El Tribuno, <http://www.eltribuno.info/>

Municipalidad de Avellaneda: <http://www.mda.gob.ar/>

8.ANEXO

GUÍA DE ENTREVISTA

N° Entrevista Fecha: __/__/____

Provincia	Departamento	Localidad	Barrio	Estrato		Paisaje			Vivienda	Hogar
				U	R	U	R	RU		

1. Composición del Hogar

1.1 N de orden	1.2 Nombre	1.3 RELACION DE PARENTESCO (con el jefe) 1. Jefe/a 2. Cónyuge/ Pareja 3. Hijo/a; Hijastro/a 4. Yerno o nuera 5. Nieta/o 6. Padre/madre; 7. Otro familiar 8. Otro no familiar 9. Servicio doméstico 10. Familiares del servicio doméstico 11. Suegro/a 12. Hermano/a; cuñado/a	1.4 ¿Cuántos años tiene? (en años cumplidos o fecha de nacimiento)	1.5 SEXO 1. Masculino 2. Femenino	1.6 ESTADO CONYUGAL 1. Soltero/a 2. Casado/a 3. Unido/a 4. Divorciado/a 5. Separado/a 6. Viudo/a	1.7 ¿Dónde nació?	1.8 ¿Dónde reside?

2. Trayectoria residencial

2.1 Lugar de origen	2.2 ¿Campo o ciudad?	2.3 Motivos traslado	2.4 Lugar de destino	2.5 ¿Campo o ciudad?	2.6 Año	2.7 Etapa del ciclo vital	2.8 Con quién/es?	2.9 Actividad/es principal/es

Conceptos:

Trayectoria (expectativas, facilidades)

Aprendizaje adaptativo (Trabajo, indiciabilidad (percepción, contacto, imitación), Identidad)

Primer encuentro:

Trayectoria (cómo, cuándo, dónde, ayuda, por qué Tranquila), por qué de la migración, expectativas.

Trabajo (qué hacía, qué hace, cómo aprendió)

Trayectoria:

-¿cómo se les ocurrió venir a Buenos Aires?

-¿cómo lo consiguieron?-¿los ayudaron?-¿quiénes?-¿Por qué?

-¿Villa Tranquila fue el lugar al que llegaron?- ¿por qué?-¿cómo?

-¿vinieron solos? ¿En familia?

-¿qué esperaban de venir a Buenos Aires?- ¿lograron lo que pensaban lograr?-
¿por qué?

-¿qué prefieren de estar acá en relación a donde residían antes?

-¿qué prefieren del lugar donde residían antes?

Si tiene hijos, ¿dónde los crió? ¿Le gustaría que hubiese sido en otro lado?
¿Cuál? ¿Por qué?

Si alguna vez tuviera hijos, ¿dónde le gustaría criarlos? ¿Por qué?

Trabajo/aprendizaje:

-¿A qué edad empezó a trabajar a cambio de algún dinero o cosas? -¿Alguna vez hizo trabajos o ayudó a alguien más grande en algún trabajo? En este caso, ¿le daban algo a cambio por esa ayuda? Si lo hacía, ¿por qué lo hacía?, ¿Cree que aprendió algo en esa etapa de su vida? -¿qué tareas le pedían que realizara en cada una de esas actividades, ayudas o trabajos? ¿Iba a la escuela, la terminó? ¿Por qué?

-Ya de grande, ¿de qué trabajaba habitualmente en –el lugar que residía?, ¿tenía más de un trabajo en el año o al mismo tiempo? -¿qué tareas realizaba en cada una de esas actividades o trabajos?

-¿trabajó de otra cosa? -¿qué tareas realizaba?

-¿de qué trabaja en la actualidad? -¿tuvo otros trabajos luego de venir a Buenos Aires?

-¿cómo fue el cambio? -¿era cómo esperaba, mejor, peor? ¿Qué expectativas tenía? -¿le costó aprender su nuevo trabajo? -¿por qué?- ¿cómo lo resolvió? (le enseñaron, imitó...). ¿Puede contarme alguna experiencia concreta?

Segundo encuentro: aprendizaje, adaptación, indiciabilidad. Identidad

Identidad:

-Si tuviera que definir de dónde es, ¿qué respondería? ¿Por qué?

-¿Cuál considera que es su lugar en el mundo?, ¿Por qué?

- ¿Dónde pasa las fiestas de fin año? ¿Por qué?- ¿Le gustaría pasarlas en otro lado?, Dónde y por qué.

-¿Usted diría que se reconoce como migrante? ¿Por qué? (se lo dicen, lo siente)

Apropiación/adaptación:

- ¿Qué cosas/ costumbres/ hábitos de “su lugar” conserva acá? ¿Por qué?

-¿Qué extraña de “ese lugar”? ¿Por qué? ¿Encontró alguna manera de “trasladar” o de “hacer presente” o “acercar” eso acá?

-¿qué cosas a las que no estaba acostumbrado encontró en Tranquila (comida, transportes, vivienda, vecinos, costumbres culturales, salud, escuela)?- ¿cómo respondió a ellas o qué opina, le gustan, le parecen buenas, malas, cosas buenas y cosas malas de esos cambios? ¿Puede contarme experiencias concretas?

-¿cómo lo recibieron los vecinos en Villa Tranquila (o lugar en el que se instaló primero)?

-¿cree que por no haber nacido acá hay un trato diferente?-¿por qué?/ ¿cómo? ¿en qué cosas lo nota o lo siente?